

# Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: [idadespana@yahoo.es](mailto:idadespana@yahoo.es) / [www.comuniondelagracia.es](http://www.comuniondelagracia.es) / [www.gci.org](http://www.gci.org)

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.  
DIRECTOR-EDITOR

JOSEPH TKACH

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 16 de septiembre de 2013

Estimados amigos, hermanos en Cristo, fieles colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

El pequeño grupo de voluntarios directos que el Señor sigue usando para llevar a cabo este ministerio, mi familia y yo deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos, tengáis salud y una renovada fe en el amor incondicional, bondad, misericordia y provisión de Dios, de las que nos ha hecho partícipes de una forma tan clara por medio de su Hijo, Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. Compartir con los demás esas buenas noticias es la razón evangelizadora principal de **Verdad y Vida**, de nuestra comunión y de nuestra página web: [www.comuniondelagracia.es](http://www.comuniondelagracia.es), a la que os animo a visitar si tenéis la oportunidad.

Después de la publicación del ejemplar anterior de **Verdad y Vida** nos han llegado varias cartas de los lectores con palabras de ánimo y apoyo por la decisión que la Junta Directiva y yo tomamos de seguir imprimiendo nuestra revista en papel, a pesar de la tremenda disminución de los donativos recibidos de los lectores con respecto a los recibidos hace dos años, cuando aún no se era tan consciente de que la crisis económica iba a durar tanto, del continuo incremento de los costes de producción y de franqueo y de que, *Christian Odyssey*, nuestra revista base en los Estados Unidos, dejara de imprimirse hace ya más de un año y decidiera tener solo la versión electrónica en Internet.

La agencia EFE se preguntaba el 06/08/2013: “¿Qué está pasando para que en tan poco tiempo el Boston Globe, la revista Newsweek y ahora el Washington Post, entre otros, cambien de manos y a unos precios prácticamente de derribo? Vale que la crisis publicitaria está causando estragos en las cuentas de los diarios y revistas y vale, también, que la información en la red está haciendo menguar las ventas de los medios impresos y eso asusta a muchos editores que se ven incapaces de contener la sangría de pérdidas de sus diarios y que prevén un negro futuro para sus empresas”.

Si eso está sucediendo con periódicos y revistas impresas de gran solera y prestigio, y que tienen muchos millones de lectores, no os podéis ni imaginar los sacrificios que venimos haciendo para que cada nuevo ejemplar de **Verdad y Vida** siga saliendo a la calle, sin tener publicidad alguna, y contando solo con el apoyo incondicional de un pequeño grupo de colaboradores y de cada vez menos donativos esporádicos de los lectores, a pesar de que ellos son la razón de nuestra existencia.

Permitidme que comparta con todos vosotros parte de una de esas cartas que nos enviaba una hermana evangélica bautista desde la residencia donde está por ser mayor, y por estar bastante limitada para andar: “*Muchas gracias por las revista y carta que me olvidé contestar. Tus cartas circulares me hacen mucho bien y las leo varias veces. ¡Muchas gracias! Cuánto echo de menos vuestras revistas cuando creo que debían de haber llegado. A veces me olvido que dos números salen cada 3 meses. ¡Cuán preciosa ayuda es leerlas de nuevo! Agradezco a Dios que decidisteis continuar con la versión impresa de Verdad y Vida, incluso en medio de la crisis económica, de otra forma no podría leerla ya que no tengo acceso a Internet. Mi economía no ha mejorado pero he aprendido a no gastar sino solo lo mínimo necesario y a no sufrir por ello. Pido por vuestro ministerio y por cada uno de los colaboradores que hacen posible que nosotros, los que no podemos contribuir, recibamos esta magnífica literatura cristiana y pido que Dios os bendiga con los donativos necesarios para manteneros haciéndola con fe y confianza en nuestro Proveedor Todopoderoso*”.

---

Apartado Postal 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid), España. Tel: 91 813 67 05; 626 468 629

Si deseas hacer un donativo, que es desgravable en el Impuesto de la Renta, puedes ingresarlo en el Banco Popular Español C/C nº 0075-0315-44-0600233238, o enviando un giro postal a la dirección anterior. Muchas gracias por tu colaboración.

Recibimos, bastante a menudo, cartas como esta de nuestros lectores mayores, diciéndonos que sus exiguas pensiones no contributivas no les permiten enviar un donativo, pero que necesitan y aprecian mucho la revista. ¿Cómo no vamos a enviársela? Si estuvieras en nuestro lugar ¿no moverías cielo y tierra para proveerles con una literatura cristiana sana, basada en la Palabra de Dios, como la nuestra? Yo sé que tú lo harías también. Eso es lo que la Junta Directiva y yo estamos tratando de hacer, con la ayuda de Dios, incluso en medio de esta persistente crisis económica que ha reducido en casi un 73% los donativos esporádicos de nuestros lectores con respecto a los recibidos hace dos años. Este es uno de los dolores de cabeza de la Junta Directiva y mía, como director-editor, cuando revisamos el presupuesto cada cuatro meses buscando donde hacer recortes para equilibrarlo. Este año está siendo una tarea totalmente imposible. Ya arrastramos un pesado déficit que solo la providencia de Dios puede aliviar.

En **Mateo 9:35-38** leemos lo que diríamos es un resumen del ministerio de Jesús y de nuestra participación en el mismo: *“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”*.

Jesús dijo que la mies es mucha. Es así porque al final de su ministerio público, con su muerte expiatoria, iba a atraer a todos los seres humanos a sí mismo: *“Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo” (Juan 12:32)*. Así que la mies del Señor son todos los seres humanos y los obreros ciertamente pocos, porque pocos son en verdad aquellos que están dispuestos a meter el hombro, trabajar y contribuir para que les pueda llegar a otros las buenas noticias de lo que son en y por medio de Jesús: su mies lista para seguir siendo recolectada.

Cuando Cristo vive en nosotros, su compasión se activa en nuestros corazones y mentes, vemos que todos los seres humanos son su mies y somos movidos por su compasión. *“Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor”*.

En tiempos de crisis como los que estamos viviendo, crisis de valores, de fe y espiritualidad y económica, necesitamos seguir más aún el ruego del Señor: *“Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”*. Espero, deseo y pido que todos estemos haciendo eso y, aquellos que puedan que nos ayuden con su apoyo. Hago una llamada especial a los lectores cristianos que, a pesar de llevar leyendo nuestra revista muchos años, quizás nunca han colaborado con algún donativo.

Somos movidos a compasión cuando vemos las necesidades espirituales y físicas de nuestros semejantes, que no pueden ser más patentes a nuestro alrededor. Los miembros de la Junta Directiva y yo agradecemos mucho a cada uno de los colaboradores por vuestra generosidad, movida por la compasión de Cristo, mientras rogamos que Él supla vuestras necesidades, y confiamos que más obreros acepten la invitación del Señor de empezar a laborar en su mies. Creo que las oraciones de los lectores cristianos, que no pueden contribuir, tienen también que motivarnos a seguir con nuestro apoyo, como escribía en su carta la lectora que menciono al principio: *“Pido por... cada uno de los colaboradores que hacen posible que nosotros, los que no podemos contribuir, recibamos esta magnífica literatura cristiana”*.

Para final de año esperamos tener listo el nuevo folleto titulado *Las Escrituras: don de Dios*, que enviaremos automáticamente a todos los colaboradores que hayan contribuido con algún donativo durante el año actual.

Los miembros de la Junta Directiva, mi familia y yo deseamos y pedimos que tengáis un buen otoño con la bendición de Dios, y que en verdad empecemos a ir dejando atrás esta crisis que tanto sufrimiento está causando a los más necesitados.



Pedro Rufián Mesa  
Director-Editor de **Verdad y Vida**